TRB 98

Roma, Martes 22 de Abril de 1975.-

Querido Eduardo: sólo a mi regreso de USA, el día 10 del presente, tuve el agrado de leer tu atenta, despachada precisamente en el mismo día del mes anterior.-Es la consecuencia de las dificultades de comunicación que nos afectan, comprobada por el retardo de la carta mía y/de las dos que tuviste la amabilidad de h cer llegar a sus destinatarios, lo que mucho te agradezco.-He leído releído tu carta, meditando con ánimo objetivo y abierto sobre cada una de sus líneas más expresivas.-Otro espíritu no hace grato ni úti un intercambio de correspondencia.-Trataré de seguir el orden de tus argumentaciones y juicios concretos.-

(1)

--Te desconcierta ("para decir lo menos"; ¿qué más podrás decir?) la interpretación formulada por mi acerca de la declaración relativa a la expulsión del país de Renán Fuentealba, en cuanto, a mi juicio, dicha declaración manifiesta" confianza en que los actuales ocupantes del poder puedan ser el centro de la reconciliación entre los chilenos", siendo así que "nadie te ha oído decir y jamás lo has pensado" que este gobierno "pueda ser el centro de la reconciliación nacional o encabezar un nuevo clima de paz y de unidad En parte tienes la razón, pues las palabras transcritas son mías y no tuyas; veamos, sin embargo, otro aspecto del asunto.-Tu asistencia a la cermonia de la Gratitud Nacional, apenas siete días después del golpe, en que los usurpadores del poder ocuparían un lugar de honor; tu aceptación sin protesta de la clausura del Parlamento; tu entrevista publicada por el "ABC" de Madrid; tu carta a Mariano Rumor no se contradicen con la interpretación que tanto te desconcierta.-

(4)

--Sostienes que no has tenido "relación alguna co la preparación o el hecho del golpe militar"."No tuve ni contactos, n conversaciones, ni conocimiento de su gestación".-Sinceramente, estos términos son demasiado categóricos para ser exactos.-Recuerdo que más de una vez (en especial aquella en que nos reunimos en un departamento de Américo Vespucio Norte) tú aseguraste saber que en esa ocasión no había duda de que el golpe se produciría.-El hecho de que te equivocaras no destruye la realidad de que tú sabías lo que estaba ocurrido, aunque las fechas no coincidieran.-Retengo en mi memoria también una sesión de la Comisión Política durante la que nos informaste sobr tus insistencias ante los militares amigos tuyos(no diste nombres) p ra que ejercieran las atribuciones que confería a las FFAA la ley de control de armas.-Se ha conocido la intención torcida, destinada a ex tremar la tensión pública, con que en repetidos casos se aplicó esa le Tus insistencias no escondían por cierto tal intención, solo que prac ticamente la servían y, por el alto cargo que ocupabas, era bastante grave que no lo advirtieras.-Llegaste más lejos.-El 29 de Junio gue

daste silencio y, cuando algunos días más adelante hiciste declaraciones a la prensa, fue para calificar el cuartelazo frustado de simple problema interno del ejército...-A quién quisiera escucharte le expresabas que el golpe era inevitable (asociándote de paso al fatalismo en la historia en contradicción total con nuestros más caros principios políticos), posición esta que, robustecida por la autoridad moral emanada de tu persona y de la Presidencia del Senado, contribuía eficazmente a volver absurdas e inútiles las difíciles y angustiosas tentativas de soluciones pacíficas y democráticas que otros hacíamos lo inhumano por encontrar.-No olvides nuestras conversaciones, diez o más días antes del golpe, cuando yo te pedí que hablaras con Salvador Allende, agregándote que "te llenarías de gloria por contribuir a la paz de tu país".-Te negabas a hacerlo; alegabas que hasta la promulgación completa de la reforma constitucional equivalía a "curarle una espinilla en la oreja a un enfermo de cáncer".-Reconozco que existe una atenuante: nadie pudo imaginar, yo tampoco, el espantoso cáncer que íbamos a experimentar y sufrir semanas más tarde.-Las declaraciones que diste a la publicidad, a raíz de la formación del último Gabinete del Presidente Allende, constituyeron un fuerte arriete para socavar la estabilidad del Gobierno y precipitar la catástrofe.-En esos días, me invitaste a almorzar con un grupo de senadores y dirigentes en el comedor del Senado.-A la salida me preguntaste porqué yo aparecía tan furioso contigo; te contesté aproximadamente así: " no estoy furioso contigo; estoy furioso con tu posición política".-En efecto, no era una cuestión personal entre nosotros, como nunca la tuvimos.-Se trataba de algo bastante más profundo.-Tu imagen era para mi no la del que bailaba la cueca, pero sí la de uno de los que la avivaban.-Cuando me fui a despedir a tu casa, con distintas palabras, te manifesté estos mismos conceptos.-Unicamente para que no tomaras mi silencio como una conformidad con las afirmaciones de tu carta, me he referido a estos amargos temas.-Algún día el Partido nos juzgará a todos y él dirá la última palabra.-

--Previamente a comentar otras materias que planteas, debo aludir un asunto particular.-Escribes: "Tú has seguido el camino del exilio.-Respeto tu decisión".-En tu carta anterior ponías una frase semejante.-Pues bien, cometes un error.-Yo no salí del país pensando en un alejamiento definitivo.-Salí libremente de Chile con el propósito de regresar de un modo igualmente libre.-Es verdad que he atacado y atacaré a la dictadura, afrontando los riesgos consiguientes; sin embargo, en los días en que planeaba el regreso, fue decisión de Pinochet no mía, la que me impidió y me impide volver a Chile.-A no mediar este atropello, no demoraría en estar allá.-Sin mayores cálculos.-

--No puedo seguirte en detalle a través de tu exposición de argumentos y criterios.- Hay en ellos de todo y no faltan equivocaciones de hecho y de concepto.-Procuraré la síntesis.-

(10) --"Los que creyeron posible la colaboración nunca recibieron una proposición seria y aceptable".-Esto no es verdad e incluso tengo escritos los hechos que demuestran todo lo contrario.-Que la gran prensa callara y tergiversara es cuento aparte.-"El Parlamento debería ser reemplazado por la Asamblea Popular; la Justicia por los Tribunales Populares".-Fuera de que extiendes en exceso el alcance del segundo de estos proyectos, conviene tener presentes dos cosas: desde luego que ambos proyectos fueron postergados por el Ejecutivo y, en seguida, como teníamos mayoría suficiente para rechazarlos en la votación general(lo hicimos con el primero de ellos), quedaba en nuestras manos la salida democrática del problema, descartando desde un comienzo la inevitabilidad de una solución de fuerza.-"El prólogo que escribí al libro de Genaro Arriagada no tiene por objeto justificar la dictadura, como tú dices, afirmación que me deja estupefacto".-Uds. intentaron otra finalidad para el libro y para el prólogo.-No dudo de la intención; ambos, en cambio, abundan en tal forma en señalar y describir una sola cara de la medalla que, para mi al menos, es una de las mejores defensas y justificaciones que he leído del golpe y de la dictadura.-He vuelto a revisar el libro con motivo de tu carta, lamentando no haber encontrado fundamentos para cambiar de criterio y disminuir siquiera en parte tu estupefacción...Tendrás que excusarme.-

--Copias de tu prólogo las palabras siguientes: "Chile está viviendo una tragedia, nuevos odios no pueden sustituir a los antiguos y nuevos apetitos y sectarismos no pueden reemplazar a los viejos".- ¡Por fin un punto de total acuerdo!!-Esa es la meta que yo busco, ahora que por caminos diferentes, mas no contrapuestos, a los que tú has escogido.-En lugar de destinar todo mi tiempo a destacar los errores y abusos del Gobierno de la UP, que por lo demás nunca he callado ni callaré, y repetir con insistencia las discrepancias y los choques que tuvimos con él, prefiero constructivamente, desde mis propios puntos de vista, impulsar a los dirigentes de la izquierda hacia la autocrítica y la reflexión acerca de lo que hoy y mañana nos exige y nos exigirá a todos, sin excepción, el pueblo chileno.-Esta posición es bien distinta a la idea de unirse "a las tentativas totalitarias leninistas",que sugieres livianamente en el tercer párrafo de la página cuatro de tu carta.-La realidad es otra.-Los partidos marxistas ocupan un sitio importante en nuestro país, bien lo sabemos, y, sin caer en la ilusión de que han dejado de ser lo que han sido, siempre es preciso observar y aprovechar (en el sentido honesto de esta palabra) hasta donde han aprendido la horrenda lección recibida por ellos y por todos.-En estos fundamentales aspectos de la cuestión, nos

la firme esperanza de superar nuestros desacuerdos con la Directiva y contigo, esclareciendo con la mayor fidelidad, por encima o por debajo de informaciones enviadas a Chile de buena o de mala fe, el espíritu de mi actuación en Europa.-Por primera providencia, me interesa reiterarte que en mis contactos con la Unidad Popular, descarté desde un comienzo la proposición de formar frentes o alianzas antifacistas, en atención (no a razones de principios, que jamás los hemos sustentado al respecto), a que percibo de sobra, a pesar de la distancia y el tiempo de mi ausencia, el estado de ánimo del Partido ante esta suerte de emargencias.-He hablado de "coordinar" nuestras tareas separadas, convergentes en la finalidad global de poner término a la dictadura, que en situaciones determinadas y concretas pueden y hasta deben juntarse.-Todo con la debida cautela y sin tomar jamás la representación del Partido, salvo cuando he agradecido a nombre de todos las adhesiones y los aplausos recibidos por la lucha en favor de la libertad de los democratas cristianos chilenos.-De otro lado, esta es la misma actitud de los democratas cristianos europeos, que no vacilaron en actuar junto con el comunismo en la contienda anti fascista y en los años posteriores a ella, asi como, actualmente, en cientos de ocasiones en que me ha tocado participar, se presentan también unidos para rechazar las nuevas amenazas del fascismo.-Esto no les impide en Italia desahuciar el compromiso histórico, mientras llaman al Partido Comunista a desempeñar el papel de oposición democrática que le corresponde dentro del denominado "arco constitucional".-En Francia, en Bélgica, en Holanda, en España, que he visitado, se observan idénticas posiciones.-En Grecia, lucharon todos los partidos democráticos contra la dictadura de los coroneles; a nadie se discriminó en el empeño por atacar y contribuir a derrocar el régimen de fuerza y, una vez caída la dictadura, en obedecimiento a una consulta popular sin exclusiones, unos quedaron en el Gobierno y otros en la oposición democrática (los dos partidos comunistas entre éstos).-Eso es lo correcto.-Es una buena experiencia, también aprovechable.-El Portugal, como decíamos antiguamente los chilenos, "es harina de otro costal".-Nuestros amigos españoles, y en gran medida los italianos han sido muy poco entusiastas en lo que concierne a la autencidad de los democratas cristianos portugueses.-Un dirigente de la DC española que visitó en los días en que me encontraba en España, volvió escasamente convencido de su sincera adhesión a la democracia.-En efecto, el Secretario General de uno de los partidos dc. era un militar en retiro bastente extraño que se fugó del país el mismo día del frustrado golpe militar del 11 de Marzo; en el otro partido dc. figuraban en calidad de altos dirigentes ex-asesores del dictador Caetano.-No podemos, sin duda, comparar a Portugal con Chile.-Nada justifica, no obstante, algunas de las medidas tomadas por el Gobierno actual, entre otras la exclusión de uno de

los partidos dc. en la lucha electoral, que los propios comunistas italianos han censurado.-Mi propósito se limita a negar al caso portugués el valor de una prueba convincente para mantener, frente a la dictadura nuestra, la discriminación política que tú defiendes.-

En este mismo orden de análisis, me interesa decirte que los dirigentes políticos chilenos de todos los sectores, con quienes converso amplia y crudamente, están convencido de la necesidad, y a me nudo lo exponen en reuniones públicas, de reconocer y rectificar erro res cometidos, con miras al presente y al porvenir, en medio de circu tancias no sencillas provenientes de lo que ha sucedido y sucede.-Des de luego, si pudieras revisar documentos oficiales de la UP comprobar que el camino recorrido en la que respecta a la DC va desde una extre violencia en el ataque hasta una comprensión de nuestra linea, que co cuerdo en variados aspectos pero no se confunde con la Unidad Popula sus partidos.-Dirás que es la consecuencia de los golpes recibidos.-I cialmente es así.-Pero el cuadro es más complejo.-Hay que considerar sobre la UP, igual que sobre la DC y sobre Chile entero, finalmente, san los años de nuestra tradición democrática.-Quiero, por último, co tarte que algo o más de algo he hecho para que se termine con el tor e inútil sistema del atque personal injurioso o con los intentos de pre tender dividir el Partido DC.-No soy el indicado para medir los resul dos de mi constante esfuerzo.-

Casi al final de esta larga carta, toca la coincidenci que la radio, la prensa y la televisión de Europa están difundiendo declaración de la Directiva del PDC, cuyo texto reproduce parte de l acuerdos originados en la encuesta interna que conozco.-Me aprecen f camente positivas las publicaciones en referencia y me complace ver magnífica recepción que han hallado en todos los sectores políticos. Considero que es un buen paso hacia adelante en la senda del término la dictadura, sin hacerme ilusiones excesivas en cuanto al tiempo vida que aun le resta.-Continuando por esta vía de buscar sin forzar unidad del Partido, lo que seguramente has leído en nuestra carta col tiva dirigida desde N.York a Patricio, pienso que cooperamos a acort el plazo a la dictadura y vamos preparando las bases de la futura re trucción democrática de nuestro atormentado país, en cuyos fundament ideológicos y concretos meditan, estudian y trabajan, aquí en Europa incontables chilenos de buena voluntad.-

Tal como tú me he entendido más de la cuenta y, reci camente, por los mismos motivos de interés y de afecto.-

De Anita y mío para Maruja y para ti un apretado abr